

***NO A LA CORRUPCIÓN; QUEREMOS QUE EL CASO CAN SE INVESTIGUE AQUÍ.
BARCINA DIMISIÓN.***

No sé cuántas personas estaremos hoy aquí. Seguramente alguien se encargará de decir que la mitad de los que nosotros contemos. Pero eso no es lo importante: lo importante es por qué hemos venido y qué significa que estemos aquí.

Hoy, por encima de siglas, discursos, identidades o credos, venimos como ciudadanos libres a ejercer nuestro derecho para reclamar justicia y exigiérsela, además, a quienes con más celo debieran de acatarla. A aquellos que se dicen nuestros gobernantes por designación popular...Esto, Sra. Barcina, Sres. de UPN, PP y PSN, esto también es democracia. Es la base de la democracia.

No somos ciudadanos “díscolos”, Sra. Presidenta. No estamos aquí por “imperativo legal”, no nos escondemos detrás de discursos sectarios, ni tratamos de escurrir el bulto...Hemos venido a exigirle alto y claro que se vaya, que dimita, que tenga la dignidad de no cargar a esta tierra con la vergüenza de ver a sus instituciones manchadas por una imputación que únicamente le corresponde asumir a usted. No a todas las navarras y navarros...sólo a usted. Es su responsabilidad.

Hace ahora casi seis meses que también salimos a la calle, reclamando conocer la verdad sobre lo ocurrido en Caja Navarra. Lo hicimos para superar el vergonzante pacto de silencio que ustedes maquinaron en el Parlamento, para evitar que se creara una comisión de investigación. Salimos para reclamar nuestro derecho a conocer qué había sucedido con nuestra principal herramienta de autonomía financiera. Pues bien, seis meses después, gracias a la valentía de una juez y al tesón de una modesta asociación como Kontuz, sabemos qué ocurrió y entendemos por qué ustedes, quienes han detentado el poder en la CAN y en Navarra durante los últimos años, querían ocultarlo: Ustedes son los responsables, por acción y por omisión, de la desaparición de Caja Navarra.

Haces seis meses queríamos saber la verdad. Hoy pedimos justicia. Reclamamos que se depuren responsabilidades y exigimos que se haga aquí, en Navarra, donde ustedes han gobernado, donde ustedes tomaron las decisiones que ahora pagamos toda la ciudadanía, ciudadanía a quien ustedes han querido dar unas lecciones de ética que sus comportamientos convierten ahora en sangrantes ironías. Pero ha llegado la hora de exigir respeto, ha llegado la hora de decirles “¡basta!”, ha llegado la hora de reclamar lo que por derecho nos corresponde a la ciudadanía: respeto.

Esconderse tras los privilegios de su cargo para no afrontar dignamente con su deber, supone el epílogo de una sucesión de mezquindades que empezó en Caja Navarra, pero que se ha prolongado en recortes sociales, desmantelamiento de servicios públicos, desprecio al mandato de la mayoría de los ciudadanos y vergonzosos pactos de silencio para no tener que asumir sus responsabilidades. Usted, Sra. Barcina, va a ser imputada por corrupción. Eso es inevitable. Pero se escuda en su poltrona del poder, para que la investigación viaje a Madrid, donde confía en que sus aliados políticos o la saturada agenda judicial, puedan ralentizar o incluso paralizar esa imputación...eso, Sra. Barcina, es aprovecharse de sus privilegios.

MANIFIESTO DE LA MARCHA CÍVICA DEL 22 DE JUNIO DE 2013

Evidentemente, nosotros no le negamos su legítimo derecho a la defensa, su presunción de inocencia y la posibilidad de demostrar que actuó de forma legal. Pero estamos hoy aquí para exigirle que ejerza esos derechos como el resto de la ciudadanía, sin privilegios, y enfrentándose a los tribunales donde corresponde, es decir, aquí en Navarra, donde tomó sus decisiones, donde las ejecutó, donde firmó la defunción de Caja Navarra y donde se benefició de dietas y prebendas. En definitiva: responda de sus actos ante los tribunales navarros.

Solo su condición de Presidenta del Gobierno, esa que los ciudadanos le prestamos por un tiempo limitado, se interpone entre la continuidad de la investigación en Pamplona o su remisión a Madrid. Hoy y desde esta tribuna, le exigimos que por dignidad, no la suya sino la nuestra, dimita y se defienda donde corresponde, aquí en Navarra.

Es curioso que un año después de que ustedes consumaran la desaparición de Caja Navarra, lo que significó alejar el crédito y dejar sin autonomía financiera a los navarros, es curioso, digo, que no les hayamos escuchado lamentarse o pedir perdón... Tiene lógica. Ese lamento implicaría la asunción de responsabilidades políticas y eso, lo ha dejado muy claro, Sra. Barcina, no lo va a hacer. Allá usted, pero sepa que más tarde o más temprano, tendrá que enfrentarse a la realidad y en esa realidad todas nosotras y nosotros, albañiles, alicatadores, médicos, maestras, mecánicos, trabajadores, parados, ciudadanos anónimos, somos los actores principales.

Y quizá debería tomar nota de lo que hoy ve aquí, que no es otra cosa que una imagen de futuro, la imagen de la unidad frente a la injusticia, la imagen de la hermandad frente a las agresiones, la imagen de la solidaridad frente a los abusos, la imagen de que otra forma de gestionar esta tierra, escuchando a sus gentes, es posible.

Y esta es la sensación que vale: una imagen esperanzadora, la imagen de una sociedad mucho más plural que la que su obtusa y caduca mirada pretende hacernos ver. Quizá su soberbia, Sra. Barcina, le haga perseverar en el error de aferrarse al poder, confiada en que nada cambiará. Pero volverá a equivocarse, porque todo está cambiando: lo que ve hoy aquí, Sra. Presidenta, es la prueba de ello.

Y también nos tememos que quiénes hoy no se han querido sumar a esta marcha cívica, se justifiquen recurriendo al esquizofrénico discurso de la separación identitaria, dando continuidad a esa estratagema política de tapar sus chanchullos entonando la letanía caduca y bastarda de “que vienen los vascos”... Pues hoy, aquí y ahora, les recomendamos que no caigan en ese error, porque seguramente muchos de los presentes tiene esa sensibilidad, pero otros muchos de los aquí reunidos no la tienen y, lo más importante de todo, ni unos ni otras estamos aquí por lo que nos separa, sino por lo que nos une, que no es otra cosa que la demanda de que se asuma la responsabilidad de lo que haya hecho y que se haga aquí, con la sociedad navarra como testigo.

La unidad que hoy se ha conseguido con esta marcha es la lección que ustedes tendrían que aprender, lo que ustedes deberían respetar y el compromiso que ustedes deberían haber primado por encima de sus intereses partidistas, esos que se ocultan tras una letanía que pierde su efecto movilizador ante la constatación de que, mientras ustedes nos enfrentaban en clave identitaria, aprovechaban para vaciar las arcas de esta tierra y para

limitar su autonomía...en su mano está reflexionar sobre este hecho.

Pero no queremos acabar este manifiesto acordándonos de quiénes no han querido estar, sino ensalzando a quiénes sí lo han hecho, ya sea físicamente o respaldando desde la distancia... A todos ellos, a todos vosotros, nuestro más sincero aplauso y nuestro más profundo reconocimiento. Porque habéis sido todas vosotras y vosotros los que con vuestro apoyo y por vuestro empeño por conocer la verdad, con vuestra lección de dignidad y con vuestro compromiso, habéis posibilitado la labor hecha hasta ahora...Y sin embargo, lo que es más importante, será vuestra constancia en esa demanda legítima de respeto, la que conseguirá, mas pronto que tarde, que lo que ha sucedido en Navarra durante esta nefasta década, no se vuelva a repetir.

Ese es nuestro compromiso, esa es nuestra promesa.

Gracias a todos, de verdad.

